



Eugenio Tironi:

“A las regiones las tratan como si fueran niños chicos”

Controversial y *sin pelos en la lengua* es el Sociólogo, Consultor Político y Empresarial, Eugenio Tironi. En esta entrevista expone su visión de la política actual, una que según él debe despeinarse y rejuvenecerse; y habla sobre la descentralización del poder y los caminos que debe tomar La Araucanía para dar un salto hacia el desarrollo.

Tironi es un experto a la hora de alzar la voz frente a los problemas de la política nacional, de hecho el año pasado publicó “Radiografía de una Derrota”, libro que analiza la caída de Eduardo Frei en las últimas elecciones presidenciales, donde fue asesor hasta octubre del 2009.

Desde su consultora Tironi y Asociados también asesora a empresas, es por eso que sabe del funcionamiento de ellas y de la relevancia que tienen en el devenir de un país. “Las empresas deben descentralizarse”, asegura. Y este llamado a la descentralización no lo adjudica sólo al mundo empresarial, sino que abarca un nivel mucho más amplio, ya que según él a las regiones se las sigue teniendo olvidadas, “tratándolas como si fueran niños chicos”, dice.

Además postula el descrédito de la ciudadanía hacia el mundo científico y técnico, una ciudadanía diferente a la de unos años atrás, con más desconfianza hacia sus autoridades; una que está cada vez más empoderada y que quiere ser partícipe a la hora de alcanzar cambios en el país en el que les tocó vivir.

EL CHILE 2.0

¿Qué ha cambiado en la sociedad chilena para que la ciudadanía esté más empoderada? Se refleja en las redes sociales y en manifestaciones ciudadanas...

Creo que son muchos factores, pero uno de ellos es el hecho de que llevamos veinte años de democracia, con una población con mayores ingresos, no estamos tan acosados por la sobrevivencia y de cierta forma se ha despertado un espíritu crítico, una cierta desconfianza hacia las elites, y los jóvenes ya no aceptan los límites impuestos por los adultos. Esto

partió hace mucho tiempo, no es de ahora, viene desde la elección de la Presidenta Bachelet, o de antes, es un tsunami que no va a parar nunca.

En este contexto, caracterizado por dependencia y centralismo ¿Hay algo que ganen las regiones?

En estos momentos, creo que las regiones no están ganando nada, el país sigue centralizado, siguen tratando a las regiones como si fueran niños chicos a los cuales no se les pueden dar responsabilidades, pero si no se le entregan responsabilidades, las personas más capaces de ellas se van a Santiago. Entonces es un círculo vicioso, hay que romper eso, traspasar poder a las regiones y punto. Yo creo que cada vez más el exceso de centralismo en Chile crea un perjuicio.

¿Qué medidas concretas se deberían realizar para terminar con este centralismo? ¿Es posible lograr que los Intendentes, por ejemplo, sean elegidos por votación popular?

Bueno, esto fundamentalmente se trata de poder. Hoy vemos como los jóvenes salen a las calles y consiguen cosas. Y sí, yo creo que debe existir esa posibilidad de elegir, hay que ordenar el sistema político.

¿Cómo se puede fortalecer la imagen de La Araucanía?

Esta región es una que está clavada en el alma del país, por toda su historia. Creo que lo que tiene que hacer esta región es reconciliarse internamente, no puede seguir con esta suerte de guerra civil interna, entre el mundo indígena y el “mundo moderno”, yo creo que esta región debe ser capaz de establecer una convivencia en que se

respeten las tradiciones, la cultura de cada uno y sea un ejemplo de diversidad, eso es lo primero que debe hacer.

EL POST CONCERTACIÓN

En su libro Radiografía de una Derrota usted analiza la caída de la Concertación, pero más allá de conglomerados políticos ¿Cómo evaluaría la clase dirigente chilena?

Veo a una clase dirigente que va a tener que despeinarse rápidamente si no quiere quedar atrasada. Sigue siendo muy centralista, muy santiaguina, aunque eso es un decir, ya que realmente es sólo una red del barrio alto de Santiago, de ciertos colegios.

Usted ha dicho que la renovación de la condición política del país sí pasa por el carnet de identidad, ¿cómo se logra atraer la juventud a ella?

Yo creo que sí, creo que hay una generación que tiene que dar un paso al lado como lo han hecho las empresas, donde han entrado los jóvenes. Pero creo que este gobierno ha dado un paso importante en ese sentido. Aunque tampoco pasa por que el carnet parta con dos dígitos, también tiene que ver con trayectorias de vida, origen social.

¿Cómo evalúa la labor de este gobierno? ¿Está siendo la Concertación una buena oposición? ¿Se distingue alguna diferencia clara con la Alianza?

Creo que el gobierno está haciendo las cosas normales, lo que lógicamente debe hacer. No ha sido uno que ha sorprendido con una agenda propiamente de derecha o más liberal, es más bien un gobierno de

continuidad, no es uno de ruptura. En el caso de la labor de la oposición, ésta se puede medir viendo cómo es evaluado un gobierno, y en este caso al gobierno no le está yendo muy bien, lo cual sería un logro para la Concertación, pero ellos están lejos de haber hecho una revisión de sus veinte años pasados, pero tampoco este gobierno se los está exigiendo.

¿Cómo evalúa que este gobierno haya preferido profesionales con un perfil más empresarial y técnico para ocupar altos cargos?

Encuentro muy positivo que mucha gente joven que viene del sector privado, del barrio alto, se haya incorporado al Estado. Es bueno para él que lleguen nuevas ideas, otras miradas, competencias, habiéndose tomado una especie de doctorado sobre el Chile real, que no tiene nada que ver con el Chile que ellos han vivido, uno donde las cosas son mucho más difíciles, uno donde no es todo pura excelencia.

¿Llegará el momento en que aparezca un nuevo conglomerado político, con ideas renovadas y un fuerte apoyo ciudadano? ¿O es lo que ha ocurrido con MEO, por ejemplo, un caso aislado y difícilmente capaz de aglomerar grandes cantidades?

Yo creo que puede ser que llegue un nuevo conglomerado. Lo de MEO no es un caso aislado, algo seguramente quiere decir.

UN NUEVO ROL EMPRESARIAL

A su juicio el mundo empresarial en Chile ha cambiado bastante en los últimos años, teniendo más responsabilidad social. ¿Cómo valora esto en el desarrollo del país?

No es un problema de responsabilidad social, es un problema de sobrevivencia, si la empresa no se abre, no se diversifica, no establece relaciones de ganancia mutua con los actores sociales con los que

interactúa, va a ir generando un grado de hostilidad, de rencor, que le va a ser la vida muy difícil.

¿A qué tipo de acciones debería una empresa apuntar en este sentido?

Yo espero que las empresas se descentralicen. Si queremos elegir Intendente para descentralizar, eso debe darse también en el ámbito privado, no puede ser que tengan operaciones en regiones y sus cuarteles generales en Santiago.

¿Es el tema medioambiental actualmente lo que más preocupa a las empresas?

Está el tema de energía, el medio ambiental, pero también los temas sociales, laborales, yo creo que los temas laborales van a ir tomando cada vez más fuerza. ☺

“Veo a una clase dirigente que va a tener que despeinarse rápidamente si no quiere quedar atrasada. Sigue siendo muy centralista, muy santiaguina, aunque eso es un decir, ya que realmente es sólo una red del barrio alto de Santiago, de ciertos colegios”.

